Apartamento 7B: She 'n Him

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-04-02 04:07:55
Updated: 2015-09-15 05:34:30
Packaged: 2016-04-27 07:01:11
Rating: T
Chapters: 6
Words: 4,707
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. Desempleada y atrasada en la renta. Nada puede salir peor, pensÃ³ Astrid. Â¡Oh, que equivocada estaba!

1. ViÃ±eta 1

Okey, tal vez hayan notado que el fic Â«inserte nombre aquÃ-¸ que se me ha olvidadoÂ», lo eliminÃ©. Â¿Por quÃ©? Bueno, no me sentÃ-a a gusto con la estructura del fic. Lo que significÃ³ en un cambio de trama, pero conservando lo bÃ¡sico Â«que estos dos compartan un departamentoÂ». El fic, ya estÃ¡ avanzado. AsÃ- que no hay riesgo de que lo vuelva a eliminar o no terminar. Ahora, el fic consistirÃ¡ en capÃ-tulos consecutivos de 350 palabras, Â¿quÃ© puedo decir? Me gusto eso del lÃ-mite de palabras, pero lo mismo y por el ritmo que llevo en la escritura, subirÃ© un capÃ-tulo cada miÃ©rcoles. Espero y me tengan paciencia. Â¡Ah! Este fic, por cierto, es un intento de comedia romÃ¡ntica. Ya saben, esperado final o no, no sÃ©, todavÃ-a no sÃ© como terminarÃ¡ xD Pero la idea ahÃ- va germinando en el basurero que tengo como cabeza. En fin, espero les guste... *cruza los dedos*.

Y empezamos...

* * *

><p>El chico del apartamento 7B

* * *

><p>Â«Vale, las cosas no pueden ir peorÂ», pensÃ³ Astrid Hofferson una tarde de junio.<p>

Hace tan sÃ³lo unas horas, su jefe le habÃ-a mandado a llamar, y tras su monologo donde le recordaba lo bien que hacÃ-a su trabajo, la despidiÃ³. Y ahora, su casera, una vieja regordeta que siempre barrÃ-a la calle por las maÃ±anas, le recordÃ³ _amablemente_ que

debÃ-a dos meses de renta, y que mÃ¡s le valÃ-a pagar o sus cosas y ella terminarÃ-an en la calle.

Prescindir de sus padres no era una opciÃ³n. Dios sabe que los ama, pero tambiÃ©n sabe que tienden a ser un tanto paranoicos y un tanto manipuladores. AsÃ- que, no gracias. Mientras mÃ¡s lejos de ellos, mejor iba a estar.

â€• Â¿AÃºn si eso significa compartir un apartamento? â€•preguntÃ³ Ruffnut, su amiga.

â€• Â¡Cualquier cosa!

Ruffnut asintiÃ³ y esbozÃ³ una sonrisa, que de no haber estado tan desesperada, Astrid habrÃ-a notado ese toque maligno que precedÃ-a a una travesura. Ruffnut se agachÃ³ para coger algo de su bolso y cuando se irguiÃ³, le extendiÃ³ un pequeÃ±o anuncio de periÃ³dico mal recortado.

â€•El departamento estÃ¡ lindo â€•comentÃ³ ella. Y tras una breve explicaciÃ³n de por quÃ© ella sabÃ-a eso, Â«Â¿quÃ© puedo decir? SÃ³lo buscaba un nuevo nido de amorÂ», se marchÃ³.

Astrid, ignorando todas aquellas alarmas que le decÃ-an que todo eso era una mala idea, decidiÃ³ ir y echarle un vistazo.

TomÃ³ un taxi, y cuando llegÃ³ le gustÃ³ lo que vio. La fachada del edificio era linda, y por lo que leyÃ³ en el anuncio, el departamento quedaba en el tercer piso. Sin perder tiempo, subiÃ³ por las escaleras y tocÃ³ la puerta con el nÃºmero 7B.

Total, nada podÃ-a empeorar mÃ¡s en ese dÃ-a.

Pasos apresurados y un vaso estrellarse contra el suelo se escuchÃ³ antes de que se abriera la puerta.

â€•Debes de estar jodiÃ©ndome â€•dijo Astrid.

â€•Es muy temprano para eso, Â¿no lo crees? â€•contestÃ³ un chico de cabellos castaÃ±os y ojos verdes.

â€•Hiccupâ€¦

El chico asintiÃ³ y esbozÃ³ una sonrisa burlona.

â€•CuÃ¡nto tiempo, Astrid.

Maldita Ruffnut, pensÃ³ Astrid.

â€•Aun te odio â€•espetÃ³.

â€•Siempre tan encantadora.

* * *

><p>No desear que llueva, hace que caiga un diluvio

* * *

><p>Nos leemos la prÃ³xima semana :D<p>

2. ViÃ±eta 2

El chico del departamento 7B - 2da parte

* * *

><p>En cuanto salga de aquÃ-, te descuartizarÃ© Ruffnut, pensÃ³ Astrid sin desviar la mirada del rostro de Hiccup.

â€•Bueno, Â¿tÃº dirÃ¡s? â€•comentÃ³ el chico cruzÃ¡ndose de brazos y apoyÃ¡ndose en el marco de la puerta.

â€• Â¿QuÃ©?

â€•Por mucho que me excite la idea de tenerte en mi apartamento tras seis aÃ±os de no vernos, me temo que dentro de poco salgo a trabajar. AsÃ- que, Â¿se te ofrece algo?

Â¿QuÃ© demonios?

â€•Para tu informaciÃ³n, vine por lo del apartamento â€•explicÃ³ Astrid rÃ¡pidamente y ligeramente enrojecida. Â¿QuÃ© se creÃ-a ese tipo? Â¿QuÃ© habÃ-a venido por sexo? Ja, ni en un millÃ³n de aÃ±os.

Hiccup asintiÃ³.

â€•Por ahÃ- hubieras empezado â€•se encogiÃ³ de hombrosâ€•. BÃ¡sicamente, lo que puse en el anuncio es lo que hay. Dos habitaciones, un baÃ±o, sala, cocina y un balcÃ³n. La renta la dividirÃ-amos y-

â€•No cocinarÃ© â€•le interrumpiÃ³. Hiccup empezÃ³ a reÃ-r.

â€•Dios, no. No me quiero envenenar, gracias. De todas formas, siempre como en el trabajo, y cuando llego lo Ãºnico que quiero hacer es dormir â€•dijo Hiccup intentando dejar de reÃ-r.

Astrid entrecerrÃ³ los ojos y bufÃ³. En serio, Â¿quiÃ©n se creÃ-a Ã©l? AdemÃ¡s su comida no era tan mala. Y Â¿por quÃ© rayos estaba pensando en eso? Buscaba un lugar donde vivir, y a como estaban las cosas no se podÃ-a poner muy exigente. Ni sus padres ni Ruffnut eran una buena opciÃ³n para compartir una casa.

â€•En caso de que acepte, Â¿cuÃ¡ndo puedo traer mis cosas?

â€•Hoy mismo, si puedes â€•comentÃ³ sorprendido. A pesar de lo que dijera Astrid, Hiccup la conocÃ-a, y eso de tomar decisiones tan apresuradasâ€¦ Â¡Oh!â€•. No me digas â€•Astrid alzÃ³ una ceja con sospechaâ€•, Â¿problemas financieros? Oh, Astrid. No has cambiado â€•agregÃ³ con una sonrisa condescendiente.

Astrid enrojeciÃ³ furiosa y se volviÃ³ dÃ¡ndole la espalda para marcharse en ese instante.

Cretino, pensÃ³.

Antes de que pudiera alejarse mucho escuchÃ³ a Hiccup decirle:

â€•Te dejo las llaves bajo el tapete.

_SÃ-, claro. Como si fuera a volver. Que te den. _

Hiccup se quedÃ³ observando el pasillo hasta que la chica desapareciÃ³ completamente.

Esto se iba a poner interesante.

* * *

><p>Las peleas, como todo, son imprescindibles... lamentablemente
**

* * *

><p>Gracias a: aileen, aki, the-rider-sel, vivitoon, SkyllerFirstsLights, Yessy Naskya, UnbreakableWarrior, Risu-chan xD, videl S.S, Writer65.<p>

Muchas gracias por sus reviews y la buena recepciÃ³n por esta historia :D

3. ViÃ±eta 3

El chico del departamento 7B - 3ra parte

* * *

><p>Esa noche pasaron muchas cosas.<p>

Por ejemplo, Ruffnut siguiÃ³ con vida. Astrid mandÃ³ _amablemente _de paseo a su casera. Y los seÃ±ores Hofferson disfrutaron de una elegante cena, ignorantes de la situaciÃ³n de su Ãºnica hija.

â€•No sÃ© de quÃ© te quejas, si al final aceptarÃ¡s â€•seÃ±alÃ³ Ruffnut mientras le ayudaba a empacar sus cosas.

Astrid la mirÃ³ con falso rencor.

â€•Oh, no sÃ©. Â¿SerÃ¡ por quÃ© es Hiccup _idiota _Haddock?

Ruffnut soltÃ³ una carcajada sentÃ¡ndose un rato en la cama.

â€• Â¿Y? Es sexy â€•le dijo con mirada sugerente.

â€•FingirÃ© nunca haber oÃ-do eso.

Ruffnut volviÃ³ a reÃ-r y Astrid no perdiÃ³ oportunidad para aventarle algo. Entre risas, terminaron de empacar sus pertenencias y tras despedirse de su casera, tomaron un taxi. El hecho de que su vida cupiera en cinco cajas era deprimente, hasta Ruffnut lo aceptaba. Pero por lo mismo, subirlas hasta el tercer piso no fue cosa difÃ-cil.

Y tal como habÃ-a dicho Hiccup, las llaves del departamento estaban bajo el tapete. Astrid suspirÃ³ y abriÃ³ lentamente la puerta.

Que dramÃ¡tica, bromeÃ³ mentalmente Ruffnut antes de empujar a su amiga. El interruptor de las luces estaba a un lado, y cuando la estancia se iluminÃ³, ambas quedaron sorprendidas.

Al parecer Hiccup era un idiota y un cretino, pero el muy bastardo tenÃ-a buen gusto. Metieron las cajas y antes de que Astrid pudiera empezar a preguntarse quÃ© cuarto serÃ-a el suyo, una nota amarilla pegada en una puerta le llamÃ³ la atenciÃ³n.

"Este serÃ¡ tu cuarto, Astrid."

â€• Â¿Ves? Incluso Ã©l sabÃ-a que aceptarÃ-as â€•comentÃ³ Ruffnut.

â€•Oh, cÃ¡llate.

Entraron al cuarto y afortunadamente habÃ-a una cama, asÃ- que lo Ãºnico que tenÃ-a que hacer era acomodar sus cosas y decorarlo a su gusto. Guardaron la ropa en el closet de la habitaciÃ³n, y cuando dieron las once, les dio un poco de hambre a las dos.

Se dirigieron a la cocina.

**"Por favor, no quemes nada." **DecÃ-a la notita con una letra fea pero entendible.

Ruffnut se empezÃ³ a carcajear.

â€• Â¿CÃ³mo puede caerte mal? â€•preguntÃ³ entre risasâ€•. El hombre tiene sentido del humor.

Vaya amiga.

* * *

><p>Entre notitas amarillas y antojos nocturnos
**

* * *

><p>Gracias a: Risu-chan xD, aileen, Flame n' Shadows, Writer65, Yesy Naskya, the-rider-sel, videl.S.S, Lady Aira H H, ORQUIDEA671, Nina.<p>

Y bueno, Astrid se ha mudado finalmente al departamento xD

Que empiece a correr sangre jajajaja

4. ViÃ±eta 4

El chico del departamento 7B - 4ta parte

* * *

><p>RegresarÃ¡, pensÃ³ Hiccup divertido tras cerrar la puerta del departamento. DespuÃ©s de todo, la informaciÃ³n que descaradamente le habÃ-a proporcionado Ruffnut aquella tarde que se auto invitÃ³ a tomar un cafÃ©, le hacÃ-a comprender que la situaciÃ³n de Astrid no era nada fÃ¡cil. No hubiera sido ningÃºn inconveniente

para Ã©l recomendarle alguno que otro lugar, vamos, que a pesar de todo apreciaba a Astrid. Sin embargo, la tozudez de Ruffnut sumada a cierto sentimiento de culpa de su parte, le hizo claudicar en la alocada idea de la chica.

Â«Total, mÃ¡s daÃ±o no puedes hacerÂ», comentÃ³ con malicia Ruffnut tras proponerle su grandioso plan. E Hiccup no hizo mÃ¡s que suspirar resignado. Y ahora, no hacÃ-a mÃ¡s que pensar en que quizÃ¡s toda aquella locura no era algo tan alocado. AsÃ- que sin perder el tiempo, el castaÃ±o se asegurÃ³ de limpiar un poco el lugar y de dejar breves indicaciones para Astrid. PegÃ³ una en la puerta del cuarto que iba a ser de ella, pegÃ³ una en la sala, otra en el baÃ±o y por si las dudas, porque si habÃ-a algo que jamÃ¡s olvidabas de Astrid era que lo que cocinaba quemaba, dejÃ³ una pegada al refrigerador. No querÃ-a empezar con el pie izquierdo, pero mejor prevenir que lamentar.

Cuando vio que todo estaba listo, arreglÃ³ sus cosas para irse a trabajar. CerrÃ³ con llave la puerta, dejÃ³ un repuesto bajo el tapete y bajÃ³ los tres pisos sin prisa alguna hasta llegar al pequeÃ±o almacÃ©n, que tenÃ-a el edificio, donde guardaba su preciada motocicleta. Condujo alrededor de media hora y aparcÃ³ en el estacionamiento del Hospital Regional de Berk, junto al carro de un hombre quien se hallaba sentado en el cofre de su carro.

â€•Se supone que no debes fumar, Natt â€•saludÃ³ Hiccup.

El tal Natt se encogiÃ³ de hombros y le sonriÃ³ a Hiccup mientras tiraba el cigarro. Ã‰l e Hiccup se habÃ-an convertido en mejores amigos desde que empezaron la universidad, donde Natt se ganÃ³ el apodo de "Furia Nocturna".

â€•En tres horas estarÃ¡s rogando por uno, idiota â€•dijo y ambos rieron.

Cuando cruzaron las puertas del Hospital, se dirigieron rÃ¡pidamente a la sala de empleados, Hiccup para guardar sus cosas y Natt para coger algunas.

â€•Dios, no sÃ© por quÃ© sigo soportando este horario.

â€•Porque me amas â€•bromeÃ³ Hiccup.

â€•Calla, imbÃ©cil â€•respondiÃ³ tratando de sonar molesto, fallando miserablementeâ€•, o si no dejarÃ© que te encargues de la seÃ±ora Gothi tÃº sÃ³lo.

â€• Â¡Ni te atrevas! Esa mujer me trae manÃ-a. La vez pasada fingiÃ³ un desmayo sÃ³lo para que la atendiera.

Natt alzÃ³ una cejaâ€¦ "_PruÃ©bame_".

Hiccup suspirÃ³ derrotado.

â€•Vale, te invito el desayuno â€•anunciÃ³. Natt sonriÃ³ victorioso e Hiccup rodÃ³ los ojos.

Vaya forma de iniciar la jornada, pensÃ³ este.

(â€¦)

La noche y madrugada pasaron tranquilas. Afortunadamente, la seÃ±ora Gothi habÃ-a llegado por una verdadera urgencia y se mantuvo alejada de Hiccup, quien tuvo que comprarle dos sÃ¡ndwiches de atÃºn a Natt. AsÃ- que cuando el reloj marcÃ³ las 7 am, Hiccup marcÃ³ su salida, y se retirÃ³ del hospital ansiando tocar su cama y dormir todo un dÃ-a. Era increÃ-ble que, a pesar de llevar trabajando por mÃ¡s de dos aÃ±os en el turno de noche, no se acostumbrara todavÃ-a al ritmo.

Cuando llegÃ³ frente a la puerta de su apartamento, moviÃ³ ligeramente el tapete para verificar que la llave no estuviera.

Y efectivamenteâ€¦ no estaba.

Hiccup sonriÃ³ y sacÃ³ sus propias llaves. A juzgar por el orden del departamento, Astrid habÃ-a ido directamente a su habitaciÃ³n. Antes de tomar una ducha, marchÃ³ a la cocina para tomar un poco del jugo que habÃ-a comprado unos dÃ-as atrÃ¡s. Y empezÃ³ a reÃ-r por lo estrujada que estaba la notita que habÃ-a dejado en el refrigerador.

â€•Que sensible â€•susurrÃ³ y la guardÃ³.

(â€¦)

Astrid, tras escuchar su alarma, despertÃ³ perezosa y se quedÃ³ observando el techo de la habitaciÃ³n.

Â¿DÃ³nde estoy?, pensÃ³ para luego darse una bofetada mental al recordar que tristemente ya no tenÃ-a trabajo y que ahora debÃ-a vivir con el insufrible de Hiccup. En serio, Â¿por quÃ© Ruffnut le habÃ-a recomendado ese lugar? Ella, mÃ¡s que nadie, sabÃ-a cÃ³mo habÃ-an terminado las cosas entre Hiccup y ella. Y aunque para su disgusto la chica mantenÃ-a una relaciÃ³n amistosa con Ã©l, eso no significaba que ella quisiera lo mismo. Suficiente con lo que habÃ-a pasado, muchas gracias.

SuspirÃ³ y saliÃ³ del cuarto dispuesta a tomarse una ducha. TomÃ³ su bata y demÃ¡s objetos personales, y regulÃ³ el agua a una agradable temperatura.

Tras terminar la ducha y arreglarse para pasar el dÃ-a en casa, unos shorts de mezclilla y una camiseta vieja, se dirigiÃ³ a la cocina para prepararse un almuerzo. Nada laborioso, simplemente unos huevos revueltos acompaÃ±ados del jugo de fruta que habÃ-a en el refrigerador.

CocinÃ³ los huevos, se sirviÃ³ el jugo y empezÃ³ a comer. Ahora lo importante era buscarse un trabajo, que lo poco que le quedaba se irÃ-a en la renta del departamento. VolviÃ³ a suspirar, lo mejor era empezar la bÃºsqueda ya. Se cambiÃ³ de ropa por un conjunto mÃ¡s casual, y saliÃ³ dispuesta a regresar aunque fuera con una cita para alguna entrevista. Cuando el reloj marcÃ³ las 2 de la tarde, Astrid se volviÃ³ al departamento ligeramente irritada. HabÃ-a buscado durante 4 horas, y nada. _Agh, maldita recesiÃ³n_, pensÃ³ al momento de abrir la puerta.

â€•Buenas tardes, Astrid â€•dijo Hiccup desde el sofÃ¡ de dos plazas.

â€• Â¿CÃ³mo es posible que te levantes a estas horas? â€•seÃ±alÃ³ un tanto curiosa y todavÃ-a irritada.

Hiccup rio en voz baja.

â€•Algunos _trabajamos_ por las noches, Astrid.

â€• Â¿Acaso eres un prostituto? â€•susurrÃ³ ella mientras caminaba a la cocina para prepararse algo de comer, encontrÃ¡ndose con un plato sobre la estufa y cubierto con una servilleta.

â€•Te dejÃ© un poco de comida â€•comentÃ³ ignorando lo que habÃ-a dicho Astrid y dirigiÃ©ndose a la cocina.

Astrid agarrÃ³ el plato y sus ojos brillaron al observar que la comida era su platillo favorito.

â€•Espero te guste â€•agregÃ³ Hiccup recargado en el refrigerador.

â€•Esto no harÃ¡ que deje de odiarte â€•expresÃ³ Astrid ligeramente sonrojada marchando hacia su habitaciÃ³n con el plato en manos.

Idiota, pensaron los dos, Ã©l divertido, ella frustrada.

* * *

><p>Huevos revueltos y dos idiotas para el desayuno

* * *

><p>Gracias a: Nina, aileen, Risu-chan xD, Writer65, ORQUIDEA671, the-rider-sel, laloquita . co, Flame n' Shadows, hillary . lopezperez, videl.S.S., Flopi216, UnbreakableWarrior.

Â¡Sorpresa! CapÃ-tulo largo xD
>Espero les guste jajaja<p>

5. ViÃ±eta 5

El chico del apartamento 7B - 5ta parte

* * *

><p>â€•E Hiccup Haddock sigue con vida, seÃ±oras y seÃ±ores â€•exclamÃ³ Ruffnut con una sonrisa al instante en que la puerta del 7B se abriÃ³.<p>

â€•Buenos dÃ-as para ti tambiÃ©n â€•respondiÃ³ Hiccup un poco adormilado.

â€•Venga, hazte un lado, que tengo hambre â€•ordenÃ³ la chica mientras se hacÃ-a paso por la sala, evitando pisar las envolturas de galletas que estaban en el suelo, para llegar a la cocina. Hiccup le siguiÃ³ soltando un bostezo e importÃ¡ndole muy poco el que Ruffnut

abriera el refrigerador y se comiera el yogur de fresa que llevaba allÃ- mÃ¡s de una semanaâ€•. Â¿Y Astrid? â€•preguntÃ³ ella recordando el motivo de su visita.

Hiccup se encogiÃ³ de hombros.

â€•Durmiendo. Nunca ha sido una persona madrugadora â€•seÃ±alÃ³ negando con un gesto la cuchara que le ofrecÃ-a Ruffnut.

â€• Â¿Ha conseguido trabajo?

â€•Creo que ayer fue a buscar uno â€•explicÃ³â€•, cuando me despertÃ© no estaba y tras la comida se encerrÃ³ en su habitaciÃ³n. AsÃ- que supongo que no ha conseguido. Â¿No debo preocuparme por un probable ataque de histeria, verdad?

Ruffnut resoplÃ³ divertida.

â€•Creo que deberÃ-as preocuparte por ti y no por ella, Hiccup. Y de una vez te aviso que si algo pasa y terminas en el hospital, yo no irÃ© a visitarte. Que ese tipo de lugares me hacen sentir intranquila.

â€•Por Ãºltima vez, Ruffnut, lo que viste aquella vez no era un fantasma, sÃ³lo era una sÃ¡bana colgada en un tripie.

â€•Ja, yo sÃ© lo que vi Haddock.

Hiccup suspirÃ³ rindiÃ©ndose ante la insistencia de Ruffnut.

â€•Lo que digas â€•dijo Ã©lâ€•. Y aparte de asaltar el refrigerador, Â¿viniste por algo mÃ¡s?

â€•QuerÃ-a asegurarme que ninguno de los dos estuviera muerto, Â¡cÃºlpame por ser una excelente amiga!

Â¿Buena amiga? Ya, claro. Y Ã©l era diestro.

â€• Â¿Te has peleado nuevamente con Eret, verdad? â€•la acusÃ³ con tono divertido. Ruffnut, al menos, tuvo la decencia de sonrojarse.

â€•Es un idiota â€•susurrÃ³â€•, Â¡pero lo amo!

â€•Anda, toma asiento. PrepararÃ© el desayuno â€•agregÃ³ resignado conforme con la sonrisa agradecida de la rubia.

.

El aroma de hot cakes reciÃ©n hechos, terminÃ³ por despertar a Astrid. Se incorporÃ³ un poco en la cama y como cada vez que despertaba, se sintiÃ³ un poco desorientada, pues creÃ-a asegurar que habÃ-a dormido lo mÃ¡s parecido a una posiciÃ³n recta y no toda volteada en la cama. Su estÃ³mago rugiÃ³ un poco y el aroma de los hot cakes se le hizo realmente delicioso. Rayos, realmente tenÃ-a hambre. La noche pasada no cenÃ³ y tuvo que atormentarse con el aroma de la cena que Hiccup se habÃ-a preparado. Â¿CÃ³mo rayos cocinaba tan bien ese desgraciado? Â¡No era justo! Y para acabarla, le habÃ-a preparado su platillo favorito para la comida. Â¡Agh! De veras que lo odiaba. Â¿Acaso creÃ-a que conseguirÃ-a su preciada redenciÃ³n con

comida deliciosa? Bah, que se jodiera si pensaba eso.

Peroâ€¦ Â¡Dios, tenÃ-a hambre!

QuizÃ¡s, quizÃ¡s si se aparecÃ-a en la cocina de improviso y se mostraba sorprendida, tal vez podrÃ-a agarrar uno que otro. SuspirÃ³ intentando calmarse, no debÃ-a frustrarse desde tan temprano, ademÃ¡s de que necesitaba toda su concentraciÃ³n para buscar un trabajo y no para pensar en Hiccup. Se golpeÃ³ levemente ambas mejillas para terminar de despertarse y saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

â€•Vaya, hasta que despiertas Astrid â€•comentÃ³ Ruffnut antes de darle una mordida al hot cake que estaba cubierto completamente de miel.

Â¿QuÃ© rayos?

â€• Â¿QuÃ© haces aquÃ-, Ruffnut? â€•preguntÃ³ sorprendida.

â€•He venido a desayunar, Â¿quÃ© mÃ¡s? â€•contestÃ³ como si nada.

Astrid mirÃ³ de reojo a Hiccup, quien sostenÃ-a la sartÃ©n y estaba usando un delantal con el estampado de Â«AlimÃ©ntame de besosÂ».

â€•Venga, Astrid. SiÃ©ntate y come, que los hot cakes de Hiccup siempre saben rico â€•Ã¡nimo Ruffnut palpando la silla a su lado para que se sentara. Hiccup soltÃ³ una carcajada mientras dejaba caer unos cuatro hot cakes en el plato de la mesa.

â€•Ya, lo que pasa es que te has quedado sin dinero â€•aclarÃ³ Hiccup dÃ¡ndole un golpe con la espÃ¡tula en la cabeza.

Okey, Astrid no podrÃ-a sentirse mÃ¡s fuera de lugar. Â¿QuÃ© rayos estaba pasando? Ã“sea, sabÃ-a que Ruffnut e Hiccup eran amigos, pero no que fueran tan cercanos. Dios, no podÃ-a evitar sentirse un poco apartada, y luego sentirse mÃ¡s mal porque sabÃ-a que aquello era estÃºpido.

â€•Por cierto, Astrid â€•le llamÃ³ Ruffnut interrumpiendo, sin saber, todo su monologo internoâ€•, le estaba comentando a Hiccup â€•Astrid frunciÃ³ el ceÃ±oâ€•, que Tuffnut me comentÃ³ ayer, despuÃ©s de que le venciera en una partida de pÃ³ker, que el lugar en donde trabaja estÃ¡ contratando gente. SÃ-, ya sÃ© que estudiaste literatura y que preferirÃ-as mil veces regresar a tu puesto en aquella aburrida y gigantesca biblioteca â€•explicÃ³ antes de que le interrumpieraâ€•, pero pensÃ© que querrÃ-as saberlo.

Astrid suspirÃ³, cogiÃ³ unos 3 hot cakes y marchÃ³ a su habitaciÃ³n.

â€• Â¿Dije algo malo? â€•preguntÃ³ levemente preocupada, que sabÃ-a que tendÃ-a a decir las cosas sin pensarlo, y algunas veces terminaba insultando a la persona sin querer.

Hiccup negÃ³ y tomÃ³ asiento para comer tambiÃ©n. A los minutos, Astrid saliÃ³ de nuevo de su habitaciÃ³n, vestida con unos jeans y una playera, y sin decir nada se marchÃ³ del apartamento.

â€•Creo que dijiste lo necesario â€•comentÃ³ Hiccup con una sonrisa.

Ruffnut suspirÃ³ y aliviada y empezÃ³ a reÃ-r.

.

Cuando el reloj marcÃ³ las seis, Astrid, con pasos pesados y una clara expresiÃ³n de cansancio, regresÃ³ al apartamento con una bolsa de plÃ¡stico. Hiccup, quien se hallaba en el sillÃ³n de la sala leyendo un libro, le mirÃ³ extraÃ±ado.

â€• Â¿QuÃ© rayos te pasÃ³? â€•exclamÃ³.

Astrid se dejÃ³ caer en el sillÃ³n vacÃ-o y sin ganas de pelear. Le dolÃ-a el cuerpo, podÃ-a sentir la grasa pegada en su cuello, el fuerte aroma a desinfectante en sus manos y unas cortadas en sus nudillos que le ardÃ-an horrible.

â€•El jefe de Tuffnut es un sÃ¡dico â€•comentÃ³.

â€•Dime algo que no sepa.

Astrid alzÃ³ una ceja curiosa, pero desistiÃ³ de preguntar.

â€•Ruffnut me pidiÃ³ que te dijera que le llamaras en cuanto llegaras â€•dijo Hiccup mientras se levantaba para ir por el pequeÃ±o maletÃ-n de primeros auxilios que guardaba en su cuarto. Cuando regresÃ³, dispuesto al menos a instruirle a Astrid como curarse adecuadamente las cortadas â”€pues una que otra le seguÃ-a sangrandoâ”€, se encontrÃ³ con la chica durmiendo. Hiccup sonriÃ³ divertido, y sacÃ³ lo necesario para curarle las heridas. Tras terminar le mandÃ³ un mensaje a Ruffnut.

Â«Lo consiguiÃ³.Â»

.

El leve ardor que estaba atormentando su cuello le obligÃ³ a moverse un poco y terminar tirada en el suelo. Astrid maldijo por lo bajo. Al parecer se habÃ-a quedado dormida en el sillÃ³n.

â€•Pero, Â¿qu-

Ni siquiera pudo terminar la frase. En sus nudillos habÃ-a gasas pequeÃ±as cubriendo las heridas que se habÃ-a hecho. Confundida, se levantÃ³ con toda la intensiÃ³n de dirigirse al baÃ±o y tomar una buena ducha, que se querÃ-a quitar esa sensaciÃ³n de chicle que tenÃ-a en todo su cuerpo. Una nota pegada en la puerta de su habitaciÃ³n le llamÃ³ la atenciÃ³n.

Â«_Te he dejado el botiquÃ-n en el baÃ±o, si las heridas te siguen sangrando cambia las gasas, y te recomiendo tomarte una pastilla de diclofenaco para que puedas descansar bien. Nos vemos maÃ±ana.Â»_

Vaya, conque habÃ-a sido Hiccup.

_Â¿Y quiÃ©n mÃ¡s pudo ser, tonta? _

Astrid arrancÃ³ la nota y la dejÃ³ sobre la mesita que tenÃ-a en su cuarto. Estaba demasiado cansada para hacerla bolita_. _

.

Hiccup regresÃ³ a la maÃ±ana siguiente. El turno habÃ-a estado tranquilo pues sÃ³lo le habÃ-a tocado atender a tres pacientes. Se fue a su cuarto para recoger sus cosas para darse un baÃ±o, y se quedÃ³ quieto al ver que en su puerta habÃ-a una nota.

Â¿Estoy soÃ±ando acaso?

AgarrÃ³ la nota, la leyÃ³ y soltÃ³ una carcajada.

Â«Eres un imbÃ©cil, Haddock.

P.D. Gracias.Â»

* * *

><p>Por esos invitados no deseados y caÃ-das al suelo

* * *

><p>Gracias a: Tori Berk, laloquita . co, Writer65, ORQUIDEA671, Risu-chan, Nina, Lady Aira H H, Flopi216, the-rider-sel, UnbreakableWarrior, hillary . lopezperez, aileen, KatnissSakura, videl.S.S., Flame n' Shadows, Yoloswagy
_

Jojo~ No pude evitarlo... quiero romance! xD

6. ViÃ±eta 6

CapÃ-tulo 6

* * *

><p>â€•No quiero que a Ãºltima hora me canceles, Astrid.

Astrid puso los ojos en blanco y balanceÃ³ el par de bolsas que llevaba cargando. Tras enterarse que habÃ-a conseguido el trabajo, Ruffnut no habÃ-a perdido el tiempo y le hizo saber a Astrid que estaba mÃ¡s que dispuesta a celebrarlo. La celebraciÃ³n no serÃ-a gran cosa, Astrid lo sabÃ-a. Por lo regular sÃ³lo era ordenar comida a domicilio y desvelarse con un maratÃ³n de pelÃ-culas, y aunque eso en sÃ- era entretenido, la insistencia de Ruffnut â€“que en un punto de la semana se habÃ-a transformado en un tipo de acoso-amistoso, si es que eso existÃ-aâ€“ era realmente abrumador.

â€•No me dejarÃ¡s de otra si sigues llamando â€•. Eso era una mentira, pero nunca estaba de mÃ¡s darle un pequeÃ±o susto a Ruffnut. Que eso de recibir cuatro llamadas diarias â€“y eso sin tener en cuenta los mensajes y uno que otro correo de vozâ€“ no era lindo.

â€•_Okey, okey. Ya entendÃ-. Te veo el viernes_ â€•. Ruffnut se

despidiÃ³ y cortÃ³ la llamada con una risilla burlona.

Â¿HabrÃ¡ entendido realmente?, pensÃ³ Astrid mientras empezaba a subir las escaleras del segundo piso. Por las dudas, puso su celular en silencio. Total, no eran muchas las personas que le llamaban.

Cuando llegÃ³ a la puerta del departamento, inhalÃ³ profundamente. Esa maÃ±ana habÃ-a salido temprano a realizar unas compras de Ãºltima hora, mÃ¡s que nada para tener algo en el refrigerador. Hiccup le habÃ-a recordado, antes de irse a trabajar, que debÃ-an ir pronto al mercado y comprar alimento. A Astrid no le atraÃ-a mucho la idea, pero tenÃ-a que admitir que sus habilidades culinarias no eran las mejores y que la comida rÃ¡pida era muy cara. Y a pesar de lo que habÃ-a comprado era algo muy rudimentario â€“una caja de cereal, leche y yogurtâ€“, tenÃ-a al menos que servirles ese dÃ-a.

SacÃ³ las llaves del bolsillo de su pantalÃ³n de mezclilla y abriÃ³ lo mÃ¡s silencioso posible la puerta, no queriendo toparse con Hiccup desde tan temprano.

Y aunque Hiccup no estaba a la vista, lo que significaba que seguÃ-a durmiendo, entonces Â¿por quÃ© Astrid veÃ-a a una joven morena en ropa interior y con una camisa â€“que obviamente le pertenecÃ-a a Hiccup, puesto que a la chica se le veÃ-a muy grandeâ€“ comiendo sin preocupaciÃ³n alguna la Ãºltima porciÃ³n de helado que habÃ-a en la nevera?

â€• Â¿QuÃ© demonios? â€•exclamÃ³ sorprendida.

La chica alzÃ³ la mirada y le sonriÃ³.

â€•Oh, creÃ- que ya te habÃ-as ido a trabajar â€•contestÃ³, dejando la cuchara sobre una servilletaâ€•. Espero y no te moleste que haya agarrado el helado, pero estaba muy hambrienta.

Astrid frunciÃ³ el ceÃ±o, confundida.

â€•Da igual. Pero Â¿quiÃ©n eres tÃº?

â€•Soy Heather, amiga de Hiccup â€•Se presentÃ³ extendiendo la mano, la cual Astrid estrechÃ³ automÃ¡ticamenteâ€•, quien por cierto, sigue durmiendo. Uno pensarÃ-a que estarÃ-a ya acostumbrado a la vida nocturna, pero supongo que lo dejÃ© agotado â€•suspirÃ³ dramÃ¡ticamente.

Okey, de acuerdo. Astrid querÃ-a irse Â¡pero ya! No tenÃ-a necesidad alguna de escuchar eso.

â€•SÃ-, bueno, tengo que irme a trabajar. Un gusto â€•dijo rÃ¡pidamente dejando las bolsas en la mesa de la cocina y marchando a su habitaciÃ³n. Cuando saliÃ³ del cuarto, Heather no estaba a la vista, pero habÃ-a una bolsa en uno de los sillones, asÃ- que supuso que seguÃ-a en el departamento.

Mientras bajaba las escaleras de dos en dos, Astrid pensÃ³ en seriamente incluir un par de reglas a las ya existentes. Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a Hiccup a llevar una de sus conquistas allÃ-? Bien, era su casa y eso, pero no vivÃ-a solo. Y aunque estaba mÃ¡s que acostumbrada a ver a una chica en ropa interior, que Ruffnut tendÃ-a

a ser muy desinhibida en su departamento, eso habÃ-a sido muy incÃ³modo.

Y eso sin contar que se habÃ-a acabado el helado que ella ansiaba terminarse ese dÃ-a.

Astrid suspirÃ³. Mejor debÃ-a centrarse en conseguir un taxi, que iba tarde.

* * *

><p>Hiccup despertÃ³ cuarto para las nueve, y con sÃ³lo el pantalÃ³n del pijama saliÃ³ del cuarto rumbo a la cocina.<p>

â€• Â¿Acaso me estÃ¡s seduciendo, Hiccup? â€•Heather le saludÃ³ desde uno de los sillones, vestida ya con lo que era un uniforme de hospital.

â€•Ya quisieras â€•respondiÃ³ Ã©l con una sonrisa mientras abrÃ-a el refrigerador.

Heather rodÃ³ los ojos y apagÃ³ el televisor.

â€•Por cierto, no me habÃ-as mencionado que tenÃ-as nueva _roomie_.

Hiccup dejÃ³ el bote de jugo sobre la mesa y pasÃ³ un mano entre su cabello.

â€•Apenas lleva una semana conmigo.

â€•Es linda, pero se ve muy ruda. De haber sabido que esa clase de mujeres eran tu tipo, hace mucho que habrÃ-a dejado de hacerme el manicure â€•comentÃ³ despreocupada.

â€•Pero que dices. Tus manos me gustan por eso â€•Hiccup le guiÃ±Ã³ el ojo.

Heather rio y se levantÃ³ del sillÃ³n.

â€•Como sea, me tengo que ir. Dagur ha de estar preocupado porque no he llegado.

â€• Â¿TodavÃ-a estÃ¡n peleados?

â€•QuÃ© va. Lo que pasa es que me he traÃ-do su camisa favorita, ya sabes, la de los conciertos, y siempre la usa los jueves â€•explicÃ³ ella al mismo tiempo que su celular sonabaâ€•. Te lo dije â€•Le mostrÃ³ el celular.

Hiccup soltÃ³ un bostezo y asintiÃ³. Dagur no era alguien que le simpatizara mucho, pero era el novio de Heather, a quien sÃ- apreciaba como una amiga, asÃ- que no le quedaba de otra que soportarlo.

â€•DeberÃ-as marcharte, entonces. Que estar en medio de una de sus peleas da miedo.

â€•Tonto â€•dijo ella antes de irse.

SabiÃ©ndose por fin solo, Hiccup fue al baÃ±o, mÃ¡s que dispuesto a darse otra ducha, para luego seguir durmiendo. Que en la tarde le esperaba un emocionante viaje al supermercado, sÃ³lo esperaba que Astrid llegara de buen humor.

* * *

><p>Amistades salvajes y botes de helado

* * *

><p>Si llegaron a pensar que abandonÃ© el fic... :P<p>

End
file.